

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

París.—Instituto de la Libertad.—Londres.—D. Matías Mustaró.—Lizana.—D. Joaquín Cíer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.
PRESIDENCIA DEL ESCELENTÍSIMO SEÑOR MARQUES DEL DUERO.

Estratificación oficial de la sesión celebrada el día 21 de diciembre de 1860.

Se abrió a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Se recibieron con agrado, y se acordó que pasaran a la biblioteca veinticinco ejemplares de la lámina que representa el solemne acto de recibir SS. MM. a la embajada marroquí después de finalizada la campaña de África; ejemplares que remitía don José Morales y Rodríguez.

Prévio anuncio del señor presidente, juró, tomó asiento en el senado e ingresó en la segunda sección, el señor marqués de Santa Amalia.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente sobre el proyecto de ley de ascensos militares.

Leído el art. 41, nuevamente redactado, decía así:

«Los oficiales procedentes de la clase de tropa del arma de artillería, cuya carrera en el cuerpo termina en la de capitán, ascenderán en lo sucesivo, al empleo de comandante, con destino al de estados mayores de plazas, cuando cuenten ocho años de efectividad en el suyo con buenas notas; quedando de supernumerarios si no hubiere vacantes, según se previene en el art. 4.º de esta ley para los cadetes y alumnos que se hallan en igual caso al concluir sus estudios. En su calificación y ascensos hasta la clase de capitanes, se sujetarán a las reglas establecidas en esta ley para las correspondientes clases en las armas de infantería y caballería del ejército.»

El Sr. CALONGE: Si por el solo hecho de contar ocho años de efectividad en el empleo de capitán, los de la escala práctica de artillería salen a comandantes, ¿ha leído presente la comisión que hay en las armas generales, muchos capitanes que cuentan más de 18 años sin que les haya tocado ascender a segundos comandantes todavía? Ingresando en los estados mayores de plaza como segundos comandantes los capitanes de la escala práctica, ¿serán supernumerarios del estado mayor de plazas para entrar a ocupar las vacantes que ocurran? ¿Y cómo entran? ¿En la misma proporción que los escudetes y supernumerarios que hoy existen, ó en otra distinta? Mas claro: los procedentes de la escala práctica de artillería, ¿serán preferidos a los que procedentes de otras armas, constituyen hoy el número de los segundos comandantes escudetes?

El señor marqués de la HABANA (de la comisión): El deseo de mejorar la situación lamentable de los oficiales de la escala práctica de artillería nos hizo retirar este artículo, y hoy lo presentamos de nuevo. Si su nueva redacción ofrece al parecer las dificultades indicadas por el señor Calonge, no existe en realidad. La situación de esa clase es hija de tener cerrada la carrera militar, como consecuencia de la organización del cuerpo de artillería, no habiendo, como no hay, la debida proporción entre los empleos de unas clases y otras con los de las armas generales. En estas, por ejemplo, existe un sargento por cada subteniente, al paso que en artillería no hay subtenientes para los sargentos. Este desnivel ha llamado la atención del gobierno, el cual ha dictado varias disposiciones para remediar el mal que afecta a la clase de

oficiales de la escala práctica.

Lo vigente hoy es que a los capitanes de esa escala se les da a los 15 años de empleo el sueldo de comandantes; pero eso no obstante, siguen siendo capitanes de dicha escala práctica; y como el retiro es a los 63 años, eso produce un retraso en los demás empleos inferiores. Pues bien; esta postergación ha querido remediarse dando salida a la cabeza de los oficiales que son los capitanes, y no siendo posible que ingresen en las armas generales, se ha pensado llevarlos a los estados mayores de plaza, y si se les ha fijado el término de ocho años, ha sido teniendo en cuenta la postergación que viene sufriendo esa clase.

Pregunta el señor Calonge si se ha tenido en cuenta, al fijar los ocho años, que hay capitanes en infantería y caballería que cuentan mayor número de años de efectividad. Si señor; pero esta ley se hace para tiempos normales, y cuando se estinga la clase de reemplazo, los capitanes lo serán de ocho ó nueve años, que es precisamente lo que fija la comisión respecto a los capitanes de la escala práctica.

El otro día nos dijo el señor Luxán que la edad a que saldrán esos capitanes a segundos comandantes sería la precisa para el retiro, fundándose en que los tenientes más modernos tienen 33 años, y en que, contando los que han de pasar hasta que asciendan a capitanes, así como los que se exigen de efectividad en este empleo, resultará que al salir a segundos comandantes se hallarán próximos a dicha situación. Veamos la exactitud de ese cálculo.

La antigüedad máxima del primer subteniente de la escala práctica data desde 1850; es decir, 10 años. La del primer teniente, de 1852; es decir, ocho; mas 10, 18; que sumados con los 20 años que tenía al entrar en el ejército, son 38; y agregándose ahora ocho de efectividad de capitán, son 46. A esta edad pueden salir a segundos comandantes, y desde ella hasta el retiro aun falta mucho. Ahora bien: facilitada la salida para esa clase de oficiales por el ascenso de los capitanes a segundos comandantes, se comprende perfectamente que en lo sucesivo llegarán a ese empleo a los 42 años; es decir, que vendrán a ser mas jóvenes de los de estados mayores de plaza, hallándose aun mas hábiles para llegar a las clases de coronel y brigadier. Véase, pues, cómo la comisión ha obrado en favor de esa benemérita clase todo lo mas ventajoso que le ha sido posible; pero si el señor Luxán ó algun otro señor senador cree que se puede hacer mas, les ruego que se sirvan indicarlo.

El Sr. CALONGE: Confieso de buena fé que la comisión ha hecho bastante en favor de los oficiales de la escala práctica, y acepta el artículo con su nueva redacción; pero la cuestión culminante es que quede barrado el principio fundamental del proyecto, el arca santa de esta ley, según la cual no habrá ascenso sin vacante. Por lo demás, no puede negarse la situación lamentable de los individuos de la escala práctica de artillería; pero eso es efecto de su viciosa organización, como dije días anteriores: esa situación tiene que ser triste como la de ciertas clases en los cuerpos facultativos donde hay escala cerrada.

El Sr. LUXÁN: El señor general Concha ha tratado de probar la poca exactitud del cálculo que yo hice el otro día respecto a la edad en que llegarían a segundos comandantes los capitanes de la escala práctica. Yo, sin embargo, insisto en él, refiriéndome no solo a los años que deben transcurrir de un empleo a otro, sino tomando además el dato fijo de la edad de los individuos. Pues bien: el último capitán de la escala práctica tiene 50 años, el último teniente 40, y el último alfé-

rez 33. Partiendo de estos datos, es exacto el cálculo de que al salir a segundo comandante el capitán tendrá ya la edad del retiro. La verdadera dificultad es la desproporción que se nota entre los subalternos y capitanes de la escala práctica de artillería, y creo que se remediaría mucho ese mal si se adoptara respecto al cuerpo de artillería lo que se ha hecho respecto a los ingenieros, a propuesta de mi siempre amigo el señor general Prim: que los sargentos primeros ascendiesen a subtenientes de infantería y caballería. Apruebo, pues, el artículo, así como aprobaré otra enmienda referente a otro artículo posterior para mejorar aun mas la situación de la escala práctica, dándole salida para el ejército de Ultramar.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (duque de Tetuán): Propone el señor Luxán, como medio de dar salida a los oficiales de la escala práctica de artillería, una medida igual a la relativa a los sargentos primeros de ingenieros; pero no hay en esa paridad de circunstancias: la clase de tropa de ingenieros termina en sargentos primeros, si no se les facilita la salida para las armas generales. Por otra parte el número de sargentos de ese cuerpo es muy reducido lo cual no sucede en artillería, donde hay fuerza de infantería y caballería, y además, escala práctica, donde tienen ingreso los sargentos.

En cuanto a lo de necesitar reforma la organización del cuerpo de artillería, eso no es objeto del debate presente. De lo que ahora se trata es de remediar en parte el mal que aqueja a la clase de subalternos de la escala práctica por no tener salida los capitanes; y eso es lo que la comisión, de acuerdo con el gobierno, propone en este artículo. Por lo demás, respecto a la situación de los capitanes de la escala práctica que salgan a segundos comandantes sin haber vacantes que ocupar, sucederá con ellos lo mismo que con los cadetes, quedando de supernumerarios aguardando vacantes.

El señor marqués de GUAD-EL-JELU (de la comisión): Por repetidas que sean algunas escitaciones, procuraré siempre al hablar ocupar el puesto de la razón. Varias veces el señor Luxán, hablando de la organización militar, ha hecho indicaciones que debían venir a parar a mí, su señoría dijo días pasados que era progresista, porque quiere la progresión de la humanidad, y en ese sentido todos somos progresistas; pero sin embargo yo no lo soy de escuela, ó si acaso, lo soy de la escuela conservadora. Con este motivo voy a emitir una doctrina prudente, conforme con el espíritu moderno, a ver si conviene con ella el señor Luxán.

Los títulos nobiliarios no estorban hoy a los que carecen de ellos en el ejercicio de las profesiones nobles. Ese ejercicio, síntoma de la libertad del siglo, es el que quiero yo desenvolver con aplicación a la carrera militar, esperando estar de acuerdo con el señor Luxán, sin embargo de ser S. S. progresista y yo conservador, pero queriendo ambos la progresión humana.

La educación primaria en las escuelas y la rudimental en el ejército, van en progreso rápidamente. Llamados cerca de 200.000 hombres a las armas, y les damos una educación militar, haciéndoles practicar una carrera distinta de la que tenían: estamos, pues, obligados, ya que damos una educación, a abrir un término nacional a la carrera, ofreciéndoles una esperanza realizable, sin ponerlos obstáculo, bajo ningún pretexto ni por ningún motivo especial. ¿Es este un principio conforme con el progreso de la humanidad? ¿Si ó no?

Pues bien: al arma de infantería se llaman 118.000 hombres, a los cuales se educa, conduciéndoles hasta el término de poder empu-

ñar el bastón de general. El cuerpo facultativo de ingenieros se encontraba con 3.500 hombres llamados también a las armas. El señor Luxán dijo que de los tres institutos ó cuerpos facultativos, solo el de artillería tiene tropa. Yo hubiera dicho que solo ese instituto tiene arma; pero de todos modos, su señoría ha negado que el cuerpo de ingenieros tenga tal arma; y como estamos obligados a dar carrera a esos 3.500 hombres, y como la escala del cuerpo es cerrada, se ha procurado abrir a los sargentos primeros la escala del cuerpo de infantería.

La conveniencia de que los sargentos primeros de ingenieros sirvan en este último cuerpo, no es de este lugar; pero el señor Luxán, que confesaba que la artillería es un arma, ¿puede negar que en la práctica especial de esa arma, los partidarios de la progresión humana deben querer que sigan haciendo su carrera paso a paso? ¿Qué razón hay para que el que entra en ese cuerpo como soldado, pueda llegar a capitán y no pase mas adelante? O el señor Luxán ha querido negar la debida progresión humana en el cuerpo de artillería, ó conceder que la escala de este cuerpo es perjudicial. El señor Luxán responderá a esto. Los soldados de artillería llegan a capitanes, y de ahí no pasan; y si no son convenientes para esos empleos, no pueden venir de oficiales al arma de infantería. No quiero molestar mas al Senado.

El Sr. LUXÁN: Aunque la cuestión que suscita el señor Ros de Olano no es precisamente la que se debate, debo contestar a su señoría respecto a la contradicción en que quiere poner mis principios con mis palabras.

S. S. no se ha hecho cargo de una de las cosas que deben resolver el problema que ha propuesto, a saber: las condiciones que vienen a resolver generalmente todos los problemas que son de interés general.

Decía su señoría que estamos en tiempo de libertad; y que no hay barreras que se opongan a que todos los españoles puedan optar a los cargos públicos, según sus merecimientos y aptitud. Estas son las condiciones que deben tenerse en cuenta para la cuestión que suscita el señor Ros de Olano. En el arma de infantería se le impone al soldado, desde que llega a la clase de capitán, la elección para el ascenso; es decir, que ya no tienen igual derecho para ascender, porque circunstancias especiales modifican ese derecho. ¿Por que no se ha de aplicar el mismo criterio respecto al arma de artillería? ¿Acaso se exigen hoy los cuatro cuarteles para poder ser oficial de esa arma? No: todas las clases del Estado pueden entrar en el colegio de ese cuerpo, sin necesitar el pasaporte de la nobleza.

Pero ha dicho también S. S. ¿Cómo es que el señor Luxán no quiere que el oficial práctico de artillería continúe la carrera en ese instituto? Yo contesto que si quiero; pero que sea entrando por donde hemos entrado todos: por la puerta de la institución, abierta a todos igualmente; y hé aquí cómo estamos de acuerdo en el progreso de la humanidad, progreso que en ninguna parte se respeta como en los países libremente gobernados, donde cada cual ocupa el puesto a que le lleva su inteligencia.

El señor marqués de GUAD-EL-JELU: Estoy de acuerdo con las últimas palabras del Sr. Luxán, y necesito disculparme con su señoría respecto a haber usado la palabra de la manera que lo he hecho.

Al principiarse estos debates se dirigió su señoría a la comisión, diciendo haber estado olvidado el origen que tiene hoy la tropa, confundiendo con el que tenía el ejército en el siglo XVIII; es decir, confundiendo las tropas que ahora salen de la familia honrada con las que entonces salían de la leva; durante la discusión ha manifestado también el Sr. Luxán oposición a que los sargentos de

Artillería ascendan en su arma y vengan á la de infantería, y por lo tanto, yo no he hecho mas que estar á la defensiva en el terreno de la razon.

Queriendo establecer el Sr. Luxán diferencias entre los oficiales del arma de infantería y los de artillería, ha hablado contra la eleccion, apesar de ser partidario de ella, siéndolo, como lo es, del sistema misto; pero la eleccion no es para establecer injusticias, si no para estimular y adelantar al que sea apto, y para postergar al inepto.

Tambien dijo S. S. dias pasados que si creia la comision que en artillería todos eran aptos para todo. La comision no lo crea así, y sin embargo, el señor Luxán nos dijo que habia batallones, maestranzas, fabricas, etc.

Pues bien: si hay para inteligencias determinadas objetos tambien determinados dentro del arma de artillería, ¿cómo no existen puestos para tantos oficiales, prácticos y experimentados? Yo creo que así debe ser, puesto que en la nacion militar por escasecia, la Francia los oficiales de artillería salen de la conscripcion, siguen en mismo cuerpo, y en el llegan á ser generales. He dicho.

Sin mas debate quedó aprobado el artículo 41.

Tambien lo fué sin debate alguno el art. 42, nuevamente redactado por la comision con la enmienda del señor marqués de los Castillejos, y concebido en los terminos siguientes:

«Para ascender de sargento á subteniente de infantería en los regimientos de ingenieros, se requiere haber servido, por lo menos dos años el empleo efectivo, en cuyo caso tomarán el puesto que por su antigüedad les corresponda en la escala de sargentos primeros de aquella arma; pero para no perjudicar á esta clase, se aplicarán estos ascensos al turno de los cadetes.»

El artículo 43 fué aprobado asimismo sin debate.

Tambien se aprobó sin discusion el art. 38, cuya segunda parte habia reformado la comision, quedando redactado en estos terminos:

«En los cuerpos facultativos se proveerán todas las vacantes desde capitán á coronel, inclusive, por el ejército de la Peninsula. El reemplazo de las vacantes que ocurran en las escalas prácticas del arma de artillería de los ejércitos de Ultramar, se verificará en la forma prescrita en el artículo precedente para las correspondientes de infantería y caballería de aquellos ejércitos.»

Acto continuo se leyó el art. 69, retirado anteriormente, y adicionado ahora, y cuya redaccion era esta:

«Las vacantes de los ejércitos de Ultramar, correspondientes al turno del de la Peninsula, se darán al ascenso de las clases inferiores inmediatas, siempre que no haya quien solicite el pase en su propio empleo; y por falta de unos y otros, á los oficiales prácticos del arma de artillería que lo soliciten y tengan las condiciones requeridas.»

El Sr. CALONGE: Una pregunta. Los oficiales de los cuerpos facultativos, ¿cómo irán á Ultramar? ¿Con ascenso como los de las armas generales? Y si no quieren ir, ¿se sortearán?

El señor marqués de la HABANA: El orden en que han de pasar á Ultramar los oficiales, es cuestion que pertenece á los reglamentos, y por lo mismo no puede tener cabida en este proyecto.

El Sr. MATA Y ALOS: Ya se ha sentado que para ir á Ultramar acabó el sorteo respecto á las armas generales. ¿Continuara respecto á los cuerpos facultativos? La comision no ha podido contestar á eso, diciendo solo que es cuestion de reglamento; pero con sorteo ó sin él, no veo el medio de verificar su pase á Ultramar los oficiales de cuerpos facultativos, sin quebrantar los principios de esta ley. ¿Se obligará á esos oficiales á ir á Ultramar con su propio empleo? En tiempo de paz, creo que no. Irán, pues, con ascenso, como los individuos de las armas generales; es decir, que un capitán de artillería ó de ingenieros irá como comandante, ejercerá allí este empleo los seis años que la ley exige, y volverá despues á la Peninsula; pero durante ese tiempo no habrá la escala del cuerpo corrido lo bastante para que le haya correspondido salir al empleo con que fué á Ultramar.

El tal concepto, pregunto yo ahora, ¿cómo queda ese comandante al volver á la Peninsula? ¿Como comandante de estado mayor? Se rompe la escala. ¿Seguirá siendo capitán como cuando salió para Ultramar, y al mismo tiempo comandante, como ha estado siéndolo seis años? He aquí entonces el dualismo de que vamos huyendo por medio de esta ley.

Creo que el señor ministro de la Guerra resolverá este problema satisfactoriamente. Al esperar así, le ruego que vea si es no-

sible evitar la horrible calamidad del sorteo en los cuerpos facultativos.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El gobierno abunda en los mismos deseos que S. S., pero no puede desconocer la diferencia que hay entre el modo de ser de esos cuerpos comparados con las armas generales, y la necesidad de reemplazar las vacantes de Ultramar por oficiales facultativos de la Peninsula pues la escala es una misma. Para evitar los inconvenientes del sorteo, no hay, á mi juicio, otro medio que el escalar á los voluntarios con el empleo inmediato, ó el de fijar una parte de la escala donde el gobierno elija los que hayan de ir.

En cuanto á uno de esos medios, ya ha sido reconocida su insuficiencia, y respecto al otro, se han indicado á su vez los inconvenientes que ofrece; por lo cual no puedo menos de rogar al señor Mata que indique el que fuera de ellos le parezca mejor, que á mi, no me alcanza otro nuevo.

Ha preguntado S. S. cuál es la posición de los oficiales que, yendo con el empleo inmediato cumplen allí seis años, y al volver se encuentran con que todavía no les ha tocado el ascenso segun su escala. La respuesta es muy sencilla: esos oficiales quedan de excedentes hasta que les corresponda ascender; pero entre tanto conservan su empleo y sueldo como supernumerarios, aunque sin antigüedad.

El Sr. MATA Y ALOS: Siento decir á su señoría que mis dadas quedan en pie.

Dice el señor ministro que esos oficiales quedan de supernumerarios, es cierto; pero conservan el empleo en el ejército (El señor presidente del Consejo de ministros.—No.) ¿Dice su señoría que no? Pues tanto mejor, y esto me sugiere una idea que tal vez pueda resolver la cuestion que nos ocupa.

Para obviar los inconvenientes que en la administracion militar se presentaban respecto al pase de sus individuos á Ultramar, se ha dado, segun creo, una real orden mandando que el oficial primero ejerza allí uno ó dos años el empleo de mayor, pasando en seguida á comisario, lo cual equivale á permitir que un estado mayor, un capitán podia ir de teniente coronel; y como se ha dicho que este empleo superior no afecta al ejército, puede quedar de teniente coronel supernumerario, mientras no le toque ascender á efectivo; con cuya ventaja me parece que se evitará la necesidad del sorteo.

El Sr. presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores, se habla tanto de la desgracia que es ir á Ultramar, que debo empezar por decir que se exagera indudablemente la suerte de los que se hallan en ese caso, pintándola como una cosa trisísima, cuando á mi parecer no es, ni con mucho, lo que se quiere suponer. Los sueldos son allí dobles que en Europa, y se disfrutan ademas otras comodidades que compensan por lo menos esa desgracia que tanto se ha encarecido. Verdad es que hay allí enfermedades; pero no las hay tambien en Europa y en todas partes?

Dicho esto, voy á hacerme cargo de la observacion del señor Mata y Alos. Exacto es que en la administracion militar han ido á Ultramar varios individuos con dos ascensos; pero eso ha sido, por la necesidad de crear allí ese cuerpo que no existia, lo cual ha exigido el envio de numeroso personal, y como consecuencia precisa la adopcion de esa medida que su señoría ha indicado, la cual propone que se aplique tambien á los cuerpos facultativos. No puedo emitir sobre ello en este momento una opinion terminante; pero me parece que tendrá inconvenientes, y que si los oficiales que van hoy con el empleo inmediato llevan la seguridad de tenerlo aquí muy pronto á su vuelta, los que vayan con dos ascensos tardarán mucho tiempo á entrar en la escala de la Peninsula.

El Sr. MATA Y ALOS: No he querido exagerar la situacion de los oficiales que van á Ultramar; y si la he pintado con colores algo tristes, ha sido acordándome de determinadas familias que conozco.

El Sr. CALONGE: Los buenos deseos del señor Mata no pueden verificarse, porque hay un artículo en la ley, segun el cual se ha de ir á Ultramar solamente con el empleo inmediato; de manera que lo que se ha hecho en la administracion militar no puede repetirse, ni satisfacerse por lo tanto el ruego del señor Mata, por muy ferviente que sea. Ademas, señores, como ha dicho muy bien el señor presidente del Consejo, no es una suerte tan desgraciada el ir á Ultramar; y cuando las clases superiores van allí sin ascenso ninguno, me parece mas inoportuno todavía que se den hoy dos á los oficiales, y tal vez mañana tres ó mas, pues podrían seguir subsistiendo los mismos inconvenientes. Por esta razon, si

se fuera sin ascenso desaparecerian en mi juicio todos los obstáculos que hoy se suscitan, y mucho mas teniendo en cuenta que por Ultramar se debe entender hoy solamente Filipinas, pues á Cuba y Puerto-Rico se va en poquísimo tiempo.

Puesto á votacion el artículo, dijo El señor marqués de GUAD-EL-JELU: Para votar.

Señores, con estraneza oirá el Senado que un individuo de la comision va á votar en contra; pero lo hago por creer que lo que se hace con ese artículo no es mas que un rodeo para que los oficiales de la escala práctica ingresen en infantería.

El Sr. PRESIDENTE: S. S. no puede usar de la palabra sino para pedir una explicacion....

El señor marqués de GUAD-EL-JELU: En ese caso, he concluido.

Acto continuo fué aprobado el art. 60.

Igualmente lo fué sin discusion el art. 63.

Leído el 66, decía así:

«Las milicias disciplinadas de infantería y caballería de Ultramar se regirán por reglamentos especiales, que en cuanto fuere posible se basarán sobre los principios de la presente ley.»

El Sr. CALONGE: Tengo hecha una observacion relativa á las milicias provinciales de Canarias, observacion que á su tiempo dijo la comision que aceptaria, y no la encuentro incluida en el artículo.

El señor conde de VELARDE (de la comision): Puede discutirse el artículo con la edicion propuesta por S. S.

Sin mas debate, se aprobó el artículo con la modificacion propuesta por el señor Calonge, reducida á poner, despues de las palabras de Ultramar las de y las provinciales de Canarias.

Los artículos 67 y 68 fueron aprobados sin debate alguno.

Leído 69, decía así:

«El estado mayor general del ejército lo constituirán las clases de capitanes generales, tenientes generales, mariscales de campo y brigadieres, cualquiera que sea el arma ó instituto de que procedan.»

El Sr. CALONGE: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusion.

Orden del dia para mañana: discusion del proyecto de ley relativo á convertir en deuda amortizable de segunda clase las láminas del 5 por 100, así como del proyecto concerniente á ferro-carriles de los centros carboníferos, y continuacion del debate pendiente.

Se levanta la sesion. Eran las cinco y cuarto.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 15. (De la Epoca.)

La muerte del conde de Montemolin, ocurrida poco despues de la de su hermano don Fernando, presta mayor interés á las noticias que, sobre la enfermedad de que ha fallecido este, dan á la Esperanza en carta de Trieste, fecha 9 de enero. Dice así esta correspondencia:

«Esta mañana ha sido trasladado con toda pompa y ceremonial religioso, desde la estacion del camino de hierro á la catedral, el féretro que contenia los restos mortales del príncipe español don Fernando María de Borbon y de Braganza, fallecido el 1.º del corriente á las seis y media de la tarde, en el palacio de Bruselas (Estiria) residencia de S. A. R. la señora duquesa de Berri, madre del conde de Chambord.

La enfermedad que costó la vida al joven príncipe, ha sido tan breve como violenta. Apenas hará ocho dias que aun se le vió pasear en Trieste. Invitado con sus augustos hermanos los señores condes de Montemolin á pasar algunos dias en el palacio, indicado, salieron de esta el 27 del pasado con un tiempo sereno, si, pero estremadamente frio.

La nieve cubria las montañas que nos rodean, y mayormente aun las de la Estiria, cuya temperatura, con relacion á la de aquí al nivel del mar, es una desproporcion bastante notable. Sea por la rigidez atmosférica, sea por alguna predisposicion anterior, parece que el príncipe se quedó en cama al dia siguiente de su arribo. La indisposicion, segun manifestó el médico del sitio, ofrecia los caracteres de una escarlatina. Pero fuese que esta no pudiese bien desarrollarse, ó que la erupcion que la simulaba contenia el germen de mas grave dolencia, el hecho fué que al segundo dia aquel médico, en union con otro

de las inmediaciones, declararon el mal como una afeccion tifoidea, de la cual el augusto enfermo sucumbió al tercer dia.

Su muerte ha sido ejemplarísima, pues conservó su razon hasta pocos minutos antes de espirar. Pidió los Santos Sacramentos el mismo, y los recibió con el fervor y resignacion cristiana de que era capaz un joven cuya religiosidad y buenas costumbres eran admiradas y conocidas de todos cuantos tenian la dicha de tratarle. Viendo á sus hermanos que no podian disimular la dolorosa zozobra y angustia que les causaba su estado, trataba de consolarlos; encargándoles no mandasen á Trieste noticias aflictivas á su augusta madre la señora condesa de Molina, á quien amaba tanto, y de quien habia sido el consuelo y apoyo despues de la muerte de su augusto padre.»

La misma correspondencia añade que la familia imperial de Austria habia manifestado su profundo sentimiento á la condesa de Molina, y que la ceremonia fúnebre se habia verificado con la debida pompa en Trieste.

Un periódico dice hoy haber fallecido tambien la señora condesa de Montemolin, pero creemos que la noticia necesita confirmacion, aunque parece estaba gravemente enferma. ¿Habrán adquirido el mal que los ha llevado al sepulcro en los dias que estuvieron el conde de Montemolin y su esposa al lado de su hermano don Fernando? Esperemos á que las correspondencias nos aclaren lo que hay verdaderamente de sorprendente en esta serie de catástrofes.

Viena 14.—El conde de Montemolin falleció ayer en Trieste. La condesa ha muerto esta mañana á consecuencia de un serapion que se le internó en el cuerpo.

De la España.

«Ha fallecido en Trieste el conde de Montemolin, primogénito de don Carlos de Borbon, jefe de la familia Real proscripta, y símbolo por tanto de un partido que aun contaba en España con algunos, si bien no muchos sectaces; es una coincidencia verdaderamente notable que en menos de quince dias hayan dejado de existir los dos príncipes don Carlos María y don Fernando de Borbon, jóvenes ambos, pues no habia cumplido el primero 42 años, ni el segundo los 36. Estaba casado el conde de Montemolin con la princesa María Carolina Fernanda, hermana del último Rey de Napoles, y de S. M. la Reina madre doña Maria Cristina. En el conde de Montemolin habia renunciado su padre los derechos que creia tener á la corona de España; por la acta de 18 de mayo de 1846: desde la muerte de aquel príncipe, acaecida en 1835, sabidos son de nuestros lectores los principales sucesos de la historia de sus tres hijos, residentes casi siempre en Trieste ó en Italia en el año que acaba de espirar, los infantes don Alfonso, don Carlos y don Fernando, hicieron una tentativa de sublevacion en las costas españolas de Levante, que les ocasionó ser presos en Elda, cona, detenidos en Tortosa, y puestos generosamente en libertad por su augusta prima la Reina de España: quedá, pues, como representante de la familia Real proscripta el ex-infante don Juan que, rompiendo las trabas de su casa y contrariando los principios de la llama la causa carlista hace en Londres política revolucionaria, pretendiendo el trono de España á título del sufragio universal, y poniendo á rifa los sitios Reales de Madrid. Es, pues, indudable que la muerte del conde de Montemolin estingue los restos del partido carlista, en el supuesto de que ese partido no puede aceptar la política demagógica que en sus reiterados escritos predica y encarece desde Inglaterra el mal aconsejado don Juan de Borbon.

—Las cien primeras representaciones que van dadas en el teatro de la Puerta del San Martin, en París de «Le pied de Mouton» (La pata de cabra) han producido 500,000 francos; de los cuales 50,000 han correspondido al autor, Mateauville, autor primitivo de la obra, vendió esta por 25 tuisas á Rabié hace 56 años. Mateauville murió dejando una hija cuyos derechos están protegidos por las leyes y la comision de autores dramáticos. Rabié solo es un refundidor. Se cree que llegarán á 200 las representaciones de la obra.

—La empresa del teatro de Zaragoza anuncia algunas novedades; entre ellas figuran. El ajuste de la compañía de niños florentinos, el de una primera tipie, sin escluir por eso la que hay ahora, y por último la próxima representación de magia «Urganda la desconocida», con todo su aparato escénico.

—Decididamente, á lo que parece, habrá dos votos particulares en la comision de diputados encargada de informar sobre la reforma electoral y parlamentaria. Los señores

SECCION DE ANUNCIOS.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertarán los que se presenten en las oficinas de los periódicos

El Mallorquin y el Isleño.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de carácter oficial de cualquiera corporación o autoridad que proceda, en el que haya parte interesada siempre que no exceda de veinte líneas pagará 5 reales.

El exceso se abonará a 1/4 de real por línea.

Las repeticiones se pagarán por mitad.

Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los transeúntes en materia de comercio u otras sean de la clase que fueren pagarán medio real por línea (noas 40 letras.)

Los de idem que pasen de quince líneas hasta el exceso de treinta se pagará a 1/4 de real.

Los de idem que pasen de este número se pagará el exceso a 1/4 de real.

Los de vecinos de Palma en materias de comercio u otras sean de la clase que fueren pagarán la mitad de los precios señalados a los transeúntes.

Los de subscripciones a obras y periódicos y los de compañías de seguros mútuos sobre la vida, seguros contra incendios y montes píos pagarán por cada diez líneas 1 real.

Los de ventas y subastas de bienes inmuebles pagarán lo mismo que los de comercio.

Las repeticiones a mitad de precio siempre que sean en días consecutivos, si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no excedan de tres o cuatro líneas pagarán las tres primeras inserciones a razón de 1 real.

Los anuncios de funerales se pagarán a razón de 2 reales por inserción.

Las empresas de vapores tendrán opción a que se les inserte gratis un día el anuncio de salida cada viaje, las repeticiones se pagarán a razón de 2 reales cada inserción.

Los anuncios de empresas de diligencias pagarán igualmente 2 reales por inserción cuando se concreten a anunciar la salida y llegada de sus carruajes.

Los de espectáculos y funciones públicas se pagarán a razón de 1 a 2 reales por línea según la importancia de ellas, o si convinieren, a la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Las personas que deseen se les reparta papeletas o avisos de comercio incluyéndolos en los periódicos pagarán 12 reales por cada repartición.

Para la inserción de anuncios en los periódicos mencionados podrán presentarse los interesados en cualquiera de sus oficinas.

Los suscriptores tienen opción a que se les inserte gratis cada mes cuatro anuncios que no excedan de quince líneas cada uno siempre que sea sobre asuntos de su peculiar interés.

NOTA. El pago de los precios que indica la tarifa que precede debe ser previo, sin cuyo requisito no se insertará anuncio alguno.

GAS.

En vista de la escasez de aparatos de buen gusto, y el alto precio que se exige a los compradores, la dirección de la Sociedad se ha puesto en relación con una casa de construcción en París, de la cual ha recibido un atlas detallado de aparatos con los precios de manera que aproximadamente se puede calcular el costo con los fletes y derechos comprendidos cuyos aparatos la empresa se encarga de hacer venir del extranjero.

Dicho atlas se halla a la disposición de las personas que para su examen se presenten en las oficinas de la Sociedad. También se darán los informes necesarios sobre el uso del gas para producir calor, sea para el uso doméstico, como para diferentes operaciones industriales, tal como chimeneas para habitaciones, hornos de cocina, hornillos para agua caliente, lámparas para soldaduras, hornillos para plateros, sombrereros y planchadoras etc. El precio en París y el consumo por hora es el siguiente:

Cocina con 4 hornillos.	Rs. vs. 418	Consumo 600 litros.	Coste por hora 1 1/3 rs. vs.
Chimenea para calentar.	570	id. 400	2/3 id.
Aparato móvil para agua caliente.	56	id. 110	1/4 id.
Asador.	171	id. 360	2/3 id.
Lámparas de soldar para los plateros.	45 a 57	id. 150 a 260	1/3 a 1/2 id.
Hornos de fusión para los plateros.	94	id. 250	1/2 id.
Aparato para los sombrereros.	94	id. 124	1/4 id.
Id. planchadoras, 4 planchas.	209	id. 300	3/5 id.

La facilidad de apagar o de graduar a voluntad la intensidad del fuego, constituye una de las ventajas del gas, cesando el consumo tan luego como las operaciones se hallan terminadas.

Además de los mecheros ordinarios, la Sociedad tiene un surtido de otros de mas fuerza del núm. 5 al número 8, como también mecheros redondos con doble corriente de aire de mucha intensidad y economía, principalmente destinados para salones, oficinas y delanteras de tiendas.

Las oficinas de la Sociedad se hallan en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, piso principal.

Imprenta y librería de Juan Colomar.

Se halla de venta en dicha librería al precio de 4 rs. encuadernado a la rústica el

ALMANAQUE BALEAR

para el año de 1861.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 100 páginas; edición esmerada. Contiene ademas del Santoral y sus accesorios astronómicos y religiosos varias composiciones literarias.

PONADA DE RENAUD GERMAIN,

REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caída del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número, porque su aplicación lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido señales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve a nacer y se regenera por mas que su descomposición haya quedado amortiguada.

Único depósito, en esta ciudad, en la peluquería de Casasnovas, plaza de las Copiñas, núm. 40.

Precio: 12 reales frasco.

A las señoras y señoritas de Palma.

DOÑA ELENA MARIO, modista de París que vive en la plaza de San Nicolas, núm. 81, se encarga de la confección de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados a la última moda y con toda perfección. También arreglará gorros, chambergos y sombreros. Sus precios económicos.

Sociedad general española de Descuentos.

El consejo de administración en vista del resultado del ejercicio actual, ha acordado se salga a los accionistas, en concepto de intereses del año 1860, el 6 por 100 del capital desembolsado ó sean 30 reales por acción.

Los pagos tendrán lugar desde hoy en las oficinas de esta caja local, pórticos de Sto. Domingo, número 35. Palma 21 de enero de 1861. — El director. — N. Humbert.

AL PÚBLICO.

La compañía general de crédito en España ha acordado el pago de un dividendo correspondiente a dicho último a los accionistas de las compañías general de Aduanas, de seguros la Unión y del Ferro-carril de Sevilla a Jerez y Cádiz en la forma siguiente:

MINAS. — Reales vellón 30 por acción, retirando los cupones de julio de 60 y enero de 61.

UNION. — Idem, 30 por acción, retirando el cupon último número 6.

FERRO-CARRIL DE SEVILLA A CADIZ. — Idem, 57 por acción, retirando el cupon número 6, de enero 1861.

Cuyos pagos se efectúan en Palma, en casa de los señores Vinda de Humbert é hijos, pórtico de Santo Domingo, número 35.

HORTICULTURA.

GUILLERMO CONSTANTINO, jardinero florista que vive en el huerto inmediato a la puerta Pintada, tiene el gusto de participar a los señores aficionados que acaba de recibir una buena colección de árboles frutales de todas calidades, principalmente Perales, Manzanos, etc., y de cada día espera una gran cosecha de Moreras de la mejor clase para alimentar los gusanos de seda.

Como tambien se halla en dicho punto una buena variedad de Rosales y otros arbustos de flores.

Anuncio al ilustrado público.

BAROLOME PARAROLS, maestro de estucos, da conocimiento al público y a los señores que deseen estucar fachadas, escaleras, dormitorios, salones, y capillas de Iglesias, tanto al estuco como al frío, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demás dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán a precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina a la den Rubi, chocolatería de Vicente Llorens.

SE VENDE UN CABALLO DE 5 AÑOS DE edad, 8 1/2 palmos de alto, pelo negro, bueno tanto para tiro como para montar. Darán razón delante el portal mayor de San Miguel.

El Porvenir de las Familias.

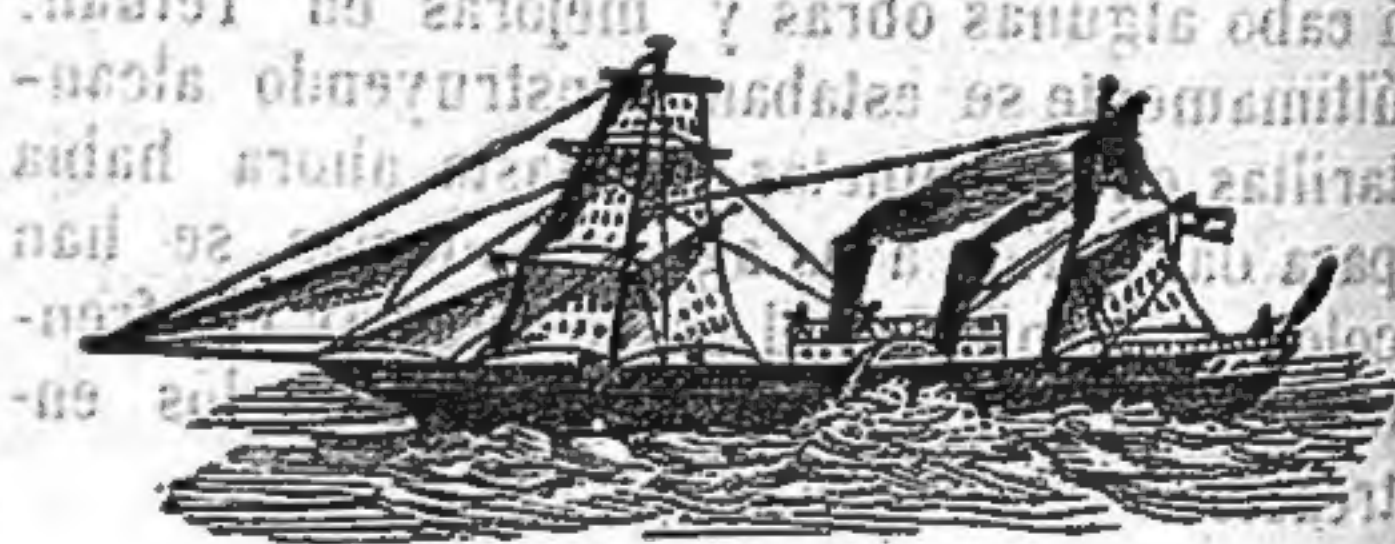
Subdirección principal. Cuesta nueva de Santo Domingo número 68 2.º piso principal.

Hallándose en poder de esta subdirección los recibos de la anualidad correspondiente al año 1861, recuerdo a los señores socios la obligación en que se hallan de acudir a recogerlos en todo el presente mes para evitarles el aumento consiguiente a los suplementos de retraso, cuyo recargo, determinado por los estatutos de la compañía se aplicará a todos los pagos e imposiciones que se hagan después de finalizar dicho mes.

PERDIDA. — Desde la esquina de la calle de los Angeles pasando por la de San Jaime, paseo del Borne hasta la Tesorería de provincia, se perdió días pasados, entre 9 y 10 de la mañana, una carpeta que contenía varios cargos y recibos pertenecientes al regimiento de Gefones; la persona que los haya recogido y tenga a bien devolverlos a la calle del Carmen, núm. 59, se le darán las gracias y una gratificación.

ALQUILER. — Está para alquilar una casa zaguán con dos pisos, con vista a la plaza de Cort, señalada con el número 6, manzana 119, que tiene la entrada por la calle dels Llums, con desván y fuente para su abasto. Darán razón en esta imprenta.

EN LA ADMINISTRACION DE LOTERIAS situada entre el Mercado y el Borne darán razón de quien desea enagenar una casa junto al camino de la Cuarentena, con jardín, agua de fuente y demás comodidades.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su cap. don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 23 del actual a las cuatro de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

CALENDARIO

y almanaque religioso, instructivo, cronológico, histórico, profético, astronómico, popular y de economía para las islas Baleares

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

1861

Dispuesto con arreglo al meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, adornado con 18 grabados que representan varios objetos.

Este calendario es el mas aumentado que se publica en la provincia y se vende el por mayor con grandes ventajas a estancieros, tenderos, ambulantes y cuantas personas quieran despachar al por menor.

Véndese a UN SUELDO en la misma imprenta.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.